

## El triunfo de CiU consolidaría el futuro del reformismo

En Cataluña se considera a la operación reformista como algo más que una operación; significa un intento de articular una mayoría de Gobierno de centro alrededor de un proyecto político similar a lo que Convergencia ha sido y es en el Principado. El panorama político catalán está dominado por dos formaciones: por una parte, los socialistas, y por la otra, la coalición CiU, que es claramente centrista y desde el 84 hegemónica. Los resultados globales del 82 pusieron de manifiesto en el seno de Convergencia la importancia y necesidad que tenía España de una alternativa de centro, en la que los nacionalismos podían jugar un papel fundamental. La operación Roca comenzó como tal, para acabar siendo el PRD. Los reformistas no se presentan en Cataluña, donde la coalición Convergencia i Unió tiene como número uno a Miguel Roca, que a la vez es candidato a la Presidencia del Gobierno de los reformistas. Existe un Comité de enlace compuesto por representantes de las Ejecutivas y de los dos partidos que establece el programa político y aquellos puntos de unión o acuerdo. Miguel Roca reivindica el derecho de cualquier político a ser candidato a la Presidencia del Gobierno y presentarse por su circunscripción de origen, sin recurrir al cunierismo de ir por Madrid, aunque no se haya nacido en la capital.



M. Roca

En Convergencia se considera que es coherente la línea actual por la cual los reformistas no se presentan en Cataluña, lo cual, en lugar de debilitar la operación, la fortalece, ya que respeta una realidad y unas especificaciones que también aparecen en Galicia con Coalición Gallega.

Las relaciones entre las dos formaciones se establecerán a partir de un protocolo y por el hecho de que Miguel Roca, además de impulsor, es el candidato reformista a la Presidencia. El reformismo se considera como mucho más que una operación política destinada a poner fin a la mayoría socialista, sino como una alternativa de Gobierno.